

# Dios y los Padres Verdaderos

## Sección 1. Los Padres Verdaderos son la esperanza de Dios y de la humanidad

Dios, para nosotros los humanos caídos, pecadores, es el más grande entre todos los maestros; es el rey de los maestros porque no hay nada que Dios ignore.

Y si hablamos de Él como padre, es el primero de todos los padres, es decir, un padre verdadero. Como rey, es rey de reyes. (41-307, 17.2.1971).

La esperanza de los seres humanos caídos de hoy es encontrar al hijo de Dios. Como hijo de Dios, hay un hijo individual, uno familiar, uno tribal, uno racial y uno nacional. Habría que encontrarlos a todos, pero ¿cuánto debería sufrir la humanidad para ello? Por eso envía al Mesías, representando la esfera del hijo en el estándar o nivel nacional. El día que se encuentra a este Mesías es el día del Advenimiento, para dotar a la Humanidad de la alegre noticia de haber encontrado al hijo de Dios en todos los niveles: individual, familiar, tribal, racial y nacional. Es un hecho que ustedes deben conocer.

Nosotros los caídos debemos encontrar al hijo de Dios, quien está fuera de la esfera de la acusación satánica. Una vez encontrado, luego hay que encontrar a padres que Dios pueda amar, luego hay que encontrar a la familia de esos padres para así entonces encontrar el amor de Dios. Esto es encontrarse con Dios. (114-29, 14.5.1981).

Únicamente el Adán perfeccionado puede establecer relaciones de amor centradas en el amor de Dios. Adán es el padre verdadero. Por eso yo estoy en la posición de padre. ¿Y quién es su pareja? Una mujer; una mujer absoluta. La iglesia cristiana como “novia” representó a la mujer en el nivel mundial. El cristianismo representó una religión tipo “novia.” La corriente principal del pensamiento cristiano es la ideología del “novio” como el segundo advenimiento del Mesías. Los padres verdaderos no son dos; son solamente uno. El hombre es absolutamente uno y la mujer es absolutamente una. No pueden haber dos. Esos seres únicos se encuentran para convertirse en padres verdaderos, un verdadero e ideal matrimonio centrado en el ideal divino de la Creación. (248-138, 1.8.1993).

Los padres verdaderos son una sello o prototipo absoluto individual, familiar, tribal, racial, nacional y mundial, representando una forma central del Reino de Dios terrenal y celestial. Hay un propósito en establecer padres verdaderos, que es unificar los mundos terrenal y celestial, perfeccionando el ideal de la Creación centrado en el amor de Dios.

Por ser el centro unificado desde el individuo al mundo, a los Cielos y la Tierra, los padres verdaderos vienen para poder injertar a individuos, familias, clanes familiares, pueblos, naciones y al mundo.

Durante toda mi vida he preparado esto. Debía ser un centro para el individuo, y el propósito era cómo hacer para constituir el centro familiar, tribal, racial, nacional. Hay que comenzar a partir de ahora con este concepto, de que he venido dirigiéndome a esa meta. (266-112, 22.12.1994).

El día que Dios prometió para los “últimos días” es el día de los Padres Verdaderos, el día de poder atender y servir a los Padres Verdaderos. En otras palabras, es el día en el cual numerosas personas se encuentran de nuevo con los padres originales, perdidos en la Tierra por causa de la Caída; es el día de poder realizar las bendiciones de Dios.

Una de las condiciones necesarias en el avance de la Humanidad hacia Dios con una meta de restauración, es pasar por la “puerta de los padres”. Mientras tanto no podrán conectarse de corazón.

Esta era es una en la cual no pueden comunicarse de corazón este pueblo con aquél, esta religión con aquella otra, esta familia con aquella. Para pasar por esto deberemos inevitablemente conocer el corazón de Dios, crear lazos con Su corazón, y los mediadores para ello son los Padres Verdaderos. Entonces, hay que encontrar a los Padres Verdaderos como única manera de poder conectarse al corazón de Dios. (11-59, 1.1.1961).

Satanás expulsó a Adán y a Dios del Edén. Se dividieron así en padre espiritual y padre físico. Como esto se

perdió en una familia, al buscarlo o restaurarlo mundialmente debe surgir una familia en el mundial. La esfera cultural cristiana es una esfera cultural tipo “madre,” es la esfera cultural tipo “novia” ¿Hacia quién debe ir el cristianismo, abrazando a los hijos unidos Caín y Abel, centrado en Oriente y Occidente? Debe ir hacia el Señor del segundo advenimiento. Una vez logrado esto, el mundo se unifica en menos de 7 años. Ese Señor del segundo advenimiento es el Padre Verdadero. Una vez que surgen padres verdaderos saldrán hijos verdaderos y tiene que surgir una familia verdadera. Organizar las familias verdaderas es la “Bendición” referida en la Iglesia de la Unificación. Se forman las familias. (278-79, 1.5.1996).

La Caída es no haber llegado a ser padres verdaderos en el jardín del Edén. Una vez que vengan padres verdaderos y desaparezca el escenario de tribulaciones y persecución, el mundo encontrará el deber moral de padres verdaderos. Cuando observo a los hijos de los Padres Verdaderos veo que sus vidas, en todas sus formas, son diferentes a las demás personas del mundo. Se ven pobres pero allí hay paz; se ven miserables pero allí hay esperanza; se ve difícil, pero allí hay vidas con alegría. (201-330, 29.4.1990).

Adán y Eva tendrían que haber llegado a ser, como Dios lo anhelaba de todo corazón, verdaderos antepasados humanos, padres verdaderos de la humanidad. Nosotros deberíamos haber nacido parientes sanguíneos de tales padres verdaderos.

Esos padres verdaderos, que debían haber comenzado en los albores de la historia, tenían que aparecer como cuerpo substancial de la gloria de Dios y ante la raza humana como cuerpos substanciales victoriosamente eternos. A pesar de ello, Adán y Eva no llegaron a serlo.

Sabemos bien que eso se convirtió en el fundamento amargo para una triste historia que viene así hasta ahora. Sabemos muy bien que por causa de ello nos alejamos de las leyes celestiales, perdimos nuestro propio cuerpo substancial; nosotros, que violamos el corazón de Dios, buscamos ese cuerpo sustancial de acuerdo a Su palabra, siguiendo a tientas el curso de la restauración en busca del mundo del corazón.

Un ser humano caído, pecador, de tal manera quedó en una posición inferior que las demás cosas creadas, cayendo a la triste situación de no poder relacionarse libremente con Dios. Al no poder un ser humano así recuperarse por sí mismo, Dios ha venido despertándonos con Su obra de recreación. Entendamos el hecho de que Él viene restaurándonos pasando por la posición de siervos, luego de hijos adoptivos y, luego de pasar por la posición de hijos directos y provistos de autoridad, restaurarnos a la posición de padres verdaderos. (14-239, 1.1.1965).

Ustedes pertenecen a una raza caída. Desconocían cómo es Dios, desconocían cómo es una verdadera familia, una verdadera sociedad, una verdadera nación, una verdadera soberanía ¿Qué deberán hacer a partir de ahora?

Dios ha derramado lágrimas por seis mil años (bíblicos) desde la Caída del hombre; tienen que conocer al Dios glorioso y no al que lucha con Satanás; tienen que conocer a un Jesús y un Espíritu Santo de gloria y no al Jesús y al Espíritu Santo que han venido batallando con Satanás durante dos mil años; tienen que conocer a los miles de santos que gozan de gracia y viven en la gloria y no a los miles de santos que guerrear en el mundo celestial, a esos que están en la gloria y no a los que en la Tierra sufrieron y fueron perseguidos. ¿Vieron a esos santos? No los deben haber visto.

Tanto Abraham, como Jacob, Moisés y Jesús murieron habiendo venido a la Tierra a mostrarnos al Dios glorioso. Hicieron esfuerzos para crear gloriosos padres verdaderos, gloriosos verdaderos hijos, un glorioso pueblo y gloriosos ciudadanos del Cielo. (10-354, 27.11.1960).

A los ojos de Dios, y por ser este un mundo caído, pecador, no hay ningún patriota, ni hijo leal, ni santo ni hijo o hija sagrados. El Mesías debe venir al mundo y formar la familia de Dios. De allí saldrán hijos de piedad filial; saldrán patriotas sobre las bases de la nación, saldrán santos sobre la base de mundo e hijos sagrados sobre la base del universo físico y espiritual. Mi misión es restaurar al primer y segundo Adán. Debo restaurar Su país aunque tenga que vender todo.

Quien pertenezca a la Iglesia de la Unificación debe determinarse: “yo voy a lograr construir el país celestial; seré un patriota, seré un santo e hijo sagrado”, aunque deba sacrificar e invertir todo, espiritual y físicamente. Entonces sí recibirá la bendición de Dios. Cuando Dios pueda decirles “Tu sí que eres un hijo leal, un verdadero patriota, un verdadero santo e hijo sagrado”, recién entonces les dirá “Yo te bendigo”. A partir de allí se hereda todo. Ese lugar es la tierra natal original de todo miembro de la Iglesia de la Unificación. (293-217, 26.5.1998).

La expresión oriental para la relación padres-hijos se refiere a padres e hijos originales. Si tales padres no

existen, el país de Dios nunca será realizado. Todos los pueblos anhelan un mundo pacífico, un mundo que nunca será logrado mediante la cultura que persiguen los países desarrollados. Se logra a través de padres verdaderos. El ser humano pecador tiene que aprender de ellos el corazón de Dios, por más que esos padres verdaderos usen colchón de paja, carguen un bolso de ropas raídas, vistán ropas desteñidas o luzcan exhaustos en cuevas de montones de caminos.

¿En qué grado hay que injertarse a Su corazón? Luego de establecer la condición de haber estado desde el vientre y haber vivido con el Padre, hay que nacer del vientre de la Madre, crecer y vivir atendiendo a los Padres Verdaderos. Pero todo no termina allí; hay que establecer lazos de corazón con los parientes que puedan vivir con el Padre y la Madre, lazos de corazón con el clan étnico centrado en los parientes, lazos de corazón con el pueblo centrado en ese clan, lazos de corazón con la nación en ese pueblo, esa nación debe establecer lazos de corazón con el mundo, ese mundo debe establecer lazos de corazón con el Cielo y la Tierra y mediante ello establecer el estándar de haber ligado lazos de corazón hasta con Dios. Entonces Dios sí dirá “Tú eres mi hijo”, y no se lo dirá a quien cree lazos de corazón centrado en sí mismo. (17-129, 11.12.1966).

Decir que hay que nacer de nuevo no significa nacer del linaje de padres descendientes de Adán y Eva caídos, sino del linaje de padres que no tengan ninguna relación con la caída. De otro modo, no hay manera de retornar a Dios.

Dado que la raíz del pecado comenzó a partir de Adán y Eva, no hay cómo retornar al lado de Dios sin pasar sobre esto, es decir, sin la calificación de haber nacido sin conexión con el pecado. Por más que Dios quiera salvarnos, no puede hacerlo dentro de la esfera caída. Por eso debe enviar a la Tierra Padres Verdaderos superiores a Adán y Eva caídos, para hacer que la humanidad -mediante esos padres- vuelva a pasar el curso del parto, para que jamás haya alguna conexión con Satanás, de modo que éste no tenga cómo acusarnos y que solamente Dios tenga autoridad e intervenga sobre nosotros. Sin nacer de nuevo en esa posición, un ser humano con pecado no puede retornar a una posición ausente de pecado. (22-269, 4.5.1969).

Este mundo adquirió el aspecto que tiene por haber recibido una tradición desviada de Dios y ligada a padres caídos. Deben venir padres verdaderos y establecer un nuevo pensamiento; el pensamiento o ideología de la familia verdadera. Sin surgir ésta, no puede surgir una ideología global. Un hijo verdadero de Dios debe ser el representante de esta “ideología o pensamiento de la familia verdadera”. Él debe ser el heredero interno de todas las cosas del corazón de Dios, el heredero externo y heredero de la propiedad de Todas las Cosas creadas.

En otras palabras, tiene que ser quien pueda heredar el corazón de Dios, el cuerpo de Dios y todas las cosas creadas. Solamente un hijo así puede representar a Dios, puede estar en lugar de Dios. Una vez que venga ese hijo se puede realizar el Reino de los Cielos.

La ideología de la familia verdadera es la ideología del amor de Dios. Sin amor una persona es infeliz, aunque ande sacando panza o irguiendo los hombros creyéndose la mejor del mundo. La ideología de la familia verdadera es un pensamiento en el que los hijos siguen eternamente a sus padres, el hermano menor sigue eternamente al mayor y viceversa; si hay un país del hermano menor, el país del hermano mayor quiera seguirlo, si hay un país del hermano mayor, que el del hermano menor también quiera seguirlo.

¿Cómo es la ideología del amor de Dios? Es una ideología que trasciende las fronteras nacionales y todo este mundo plano, y en cuanto al dar y recibir, es una ideología en la que mutuamente piensan antes en dar que en recibir. Un mundo con tal ideología es el mundo ideal que llegará más adelante. El mundo ideal no se comanda con gran poder. Lo que llamamos mundo ideal es el mundo de la fraternidad de todos los pueblos, donde el corazón actúa automáticamente, pudiendo armonizar en el amor de Dios. Un día, este mundo se volverá un mundo así. (21-49, 1.9.1968).

El ideal divino de la Creación era que floreciesen en la familia de cada uno las Cuatro Grandes Esferas del Corazón y los Tres Grandes Reinados, y al contraer matrimonio pasar automáticamente a la tierra natal original. Todo depende de esto. Allí hay un padre verdadero y una madre verdadera, un abuelo verdadero y una abuela verdadera, un matrimonio verdadero e hijos verdaderos. El Cielo no está allá en el reino celestial ideal de los espíritus. Al Cielo se va luego de haber logrado la unidad aquí. El libro de texto para hacer de la humanidad una familia pacífica, una familia real, solamente se halla en la Iglesia de la Unificación.

Los Padres Verdaderos fueron quienes trajeron ese texto. En la familia de los Padres Verdaderos estarán sus abuelas y abuelos así como sus hijos. ¿En qué posición están esos Padres Verdaderos? Los países del mundo están condenados a la ruina; también decaerán los Estados Unidos, Inglaterra... Corea está también llena de signos de decadencia, ¿verdad? Los Padres Verdaderos recomponen la familia, recomponen el país. Ambos

son responsabilidad de los Padres Verdaderos. Lo pueden remediar injertándolos a la semilla del amor verdadero y la vida verdadera que ellos traen.

Como la humanidad cayó, recibió la semilla de un amor falso y una vida falsa. Al haberse convertido en un olivo silvestre, debe injertarse al olivo verdadero, al amor verdadero, y recibir una vida nueva centrada en el amor verdadero. De otro modo, no podrán ser del linaje de los Padres Verdaderos. (238-73, 19.11.1992).

Hoy día, las iglesias protestantes afirman que creen en Jesús y que por lo tanto irán al Cielo, ¿verdad? Nosotros decimos que construiremos el Reino de Dios y entonces iremos allí. El reino celestial del espíritu ideal está vacío en este momento. Al no haber logrado originalmente la forma de una familia ideal, al no haberlo logrado en el intento, debe lograrse cuando venga el Mesías al tiempo del segundo advenimiento. El Señor del segundo advenimiento es en primer lugar el Padre Verdadero, luego viene como rey del país verdadero, como rey de los Cielos y la Tierra. (238-44, 19.11.1992).

Yo me hice Padre Verdadero abriendo un camino en representación de la totalidad del Cielo y la Tierra, pero eso es como una semilla, que si uno la siembra echará raíces y a partir de ella ramas y brotes. Al crecer, no crece para siempre; crece hasta donde debe y luego se achica. Es lo mismo. La semilla hace que se produzca un fruto. (300-246, 23.3.1999).

Sepan que el darles -en la posición de hacer realidad un verdadero país centrado en los Padres Verdaderos - la autoridad victoriosa de poder ir en busca de la tierra natal a la que no podían retornar, es algo para estar agradecido y que no se puede cambiar aunque les ofrezcan el mundo en pago.

Si alguien se queja, será maldecido; sus ancestros les palmearán las nalgas y sus hijos no tendrán tranquilidad. Vendrá un tiempo en el que les serán dados remedios o enfermedades. (219-220, 29.8.1991).

Por ser personas caídas nacidas del linaje de Satanás, venimos del amor satánico y así, al no haber tenido lazos de amor centrados en el amor de Dios y en Padres Verdaderos, no llegamos a ser hijos de Padres Verdaderos. ¿Qué es en definitiva el Mesías? Es un Padre Verdadero.

¿Por qué necesitamos amor de padres verdaderos? Porque uno no puede comenzar una vida sin nacer del amor de padres verdaderos. La vida viene del amor, y como nosotros venimos de una vida caída, pecaminosa, debemos negarla y crear lazos con el amor de padres verdaderos. Por eso demandamos amor de padres verdaderos; por eso necesitamos al Mesías. (65-314, 4.3.1973).

Si tan solo viniese el Salvador del mundo a esta Tierra, pueden renacer el individuo que Dios buscaba, la familia que Dios buscaba, el pueblo, la nación y el mundo que Dios buscaba. Por esa razón, numerosos pueblos que hoy anhelan un mundo moral esperan ansiosos al Salvador del mundo clamando “¡Ven, Señor!” Debido a que él viene en la posición de perfecto Padre Verdadero mundial, con sólo atenderlo y servirlo seremos hijos de los Padres Verdaderos. Y si somos criados como tales, cuando nos casamos llegamos a ser también padres verdaderos. (151-194, 15.12.1962).

Únicamente los miembros de la Iglesia de la Unificación pueden considerar hermanos a todo el mundo, considerarlo como si fuese un solo país, pensar de los demás como hermanos de un mismo linaje centrado en Dios. Ese es el Movimiento de la Unificación.

Si durante un curso de 40 años yo no decliné es porque tenía aquellos pensamientos, aquella ideología que Dios deseaba. Como Dios protege a quien está en una posición como la suya, no decliné. Del mismo modo, tampoco ustedes deben pensar egocéntricamente.

Si viven como hijos de Dios, como hijos de los Padres Verdaderos, trascendiendo toda frontera, todo lo que se logre de aquí en adelante será de ustedes. (224-338, 29.12.1991).

Quienes desconozcan el ideal de Dios y los conceptos de la Iglesia de la Unificación caerán al infierno, terminarán avergonzados. Ustedes son hijos; en este tiempo ustedes son hijos. En la era del Antiguo Testamento eran hermanos. Ya pasó la era de restaurar, como hermanos, la primogenitura. El corazón del Mesías es un corazón de padre. Ya bendecidos, observen a las personas caídas de su entorno. Satanás está decayendo. (189-278, 1.5.1989).

El modo en que yo amo a Dios es, en sus raíces, diferente al modo en que lo amaron santos, sabios y discípulos leales a lo largo de la historia. Yo no me baso en el mundo.

No existe en el mundo caído de hoy ni una sola familia que pueda enorgullecerse de conducir a sus hijos

habiendo heredado lazos sanguíneos en unidad a la vida que proviene de un amor centrado en el amor original de Dios, en una dimensión completamente nueva. El Mesías es la persona enviada para soñar con esa familia y construirla, esa es su misión. (206-59, 3.10.1990).

Los Padres Verdaderos son necesarios para recomponer la familia. Como Satanás destruyó la familia, se necesita al Salvador del mundo para rehacer esa confusa familia.

Satanás arruinó el país, arruinó la familia y el país, y su mayor propósito es impedir que se renueven eternamente la familia y el país de Dios. Entonces se necesitan padres verdaderos que recuperen de Satanás a la familia, que le quiten todo lo que arruinó; es necesario el Salvador para construir el país que Dios desea. El Salvador. (237-21, 10.11.1992).

Como ustedes saben, el matrimonio del Reverendo Moon se ha hecho conocer al mundo entero como Padres Verdaderos. Si es verdad que estamos realmente unidos a Dios en amor verdadero, vida verdadera y linaje verdadero, recuerden que en la Tierra y a partir de la paz lograda por “La familia verdadera y yo,” viene brotando un reino celestial de liberación, libertad, unidad y felicidad. (270-246, 7.6.1995).

Para que Dios, centralizado en el ideal del amor, pueda pararse firmemente en una posición liberada y pueda gritar ¡viva! y decir “yo soy el liberado Señor de la creación del mundo,” tiene que establecer en la Tierra relaciones sanguíneas, lazos de amor centrados en padres verdaderos. Y tiene que tener hijos nacidos de esas relaciones sanguíneas. Deben entender que constituir una nación, un mundo, gracias a una familia centrada en tales hijos, es el estándar de la esperanza del Creador y de toda la humanidad a lo largo de la historia. (202-198, 24.05.1990).

Dios es Padre-Madre verdadero entre todos los padres. Dios es nuestro Padre-Madre verdadero. El rey de la familia verdadera, el rey del país verdadero, el rey del mundo verdadero es nuestro Padre-Madre. Debemos recibir la era pacífica del milenio en el que se le pueda servir. Así como la canción coreana que dice “Luna, luna, clara luna donde jugaba Itbek...”, sepan que es la misión y el propósito del llamado a cada uno en la Iglesia de la Unificación de poder hacer realidad esa esperanza de querer vivir para siempre con el padre y servirlo. (277-89, 31.3.1996).

Los Padres Verdaderos son el centro y el núcleo que puede determinar el estándar del valor de numerosos entes que se mueven en los Cielos y la Tierra. Son el factor primario capaz de determinar el valor de la esperanza de todos los seres. Por eso Dios siempre está con ellos; debido a que Dios existe como tal. Dios es la causa de los principios que demandan frutos históricos, es el centro de la era, es el dueño del futuro. Por consiguiente, los Padres Verdaderos son la sede central donde Dios puede morar. (30-237, 30.3.1970).

Los Padres Verdaderos son el cuerpo de Dios. Así como hay mente y cuerpo en nosotros, Dios y los Padres Verdaderos son el punto de origen del universo, el punto de partida. Tomando a la persona como ejemplo, Dios es la mente de Adán y Eva. No es una mente plana sino tridimensional. Por sí mismas es imposible que esas mentes plana y tridimensional determinen su posición. Por la fuerza del amor se determina su posición eterna. El inicio del verdadero amor se logra a partir de allí. En caso de ser así, todo forma un solo cuerpo; en caso de haber sufrimiento de conciencia, también el cuerpo lo sufre. Es inevitable, son un solo cuerpo. (192-200, 4.7.1989).

La persona que es padre verdadero, en el corazón de Dios es el hijo supremo de todos los hijos. Como hijo que ha perfeccionado la eterna pareja de Dios, es el hijo que deja detrás de él una historia que posee el texto de Dios de cómo debe ser la historia de ese hijo para que nazca. (232-138, 3.7.1992).

El Reverendo Moon que Dios observa, el valor del Padre Verdadero, es totalmente diferente del valor que ustedes conocen. Desde el punto de vista de los principios divinos hay una enorme diferencia. Visto desde la posición de Dios, al Reverendo Moon, al Padre Verdadero, Dios lo esperaba desde la era de la creación. Dios creador esperaba a los Padres Verdaderos antes que los humanos caídos. Eran el propósito anhelado de Dios desde antes del génesis.

Dicen que la edad de este mundo es de doscientos cincuenta millones de años; la historia de la religión hasta el presente es el esfuerzo realizado durante miles de años para materializar en esta tierra ese ideal que existe desde antes de la creación. Es la historia de las religiones centrales, que ha venido fluyendo mediante el judaísmo como primer pueblo elegido, el Cristianismo como segundo pueblo elegido y la Iglesia de

Unificación como tercer pueblo elegido. Haber producido tantas víctimas de sacrificio a lo largo de las eras de la historia, fue para recuperar ese propósito.

En los Padres Verdaderos está insertado el amor de Dios, ese amor que hasta ahora ni pensábamos, ni soñábamos. Por eso ustedes al orarle a Dios no deben hacerlo directamente sino mediante los Padres Verdaderos. Ustedes terminan su oración en nombre de los Padres, pero no es algo tan sencillo como para sentirlo simplemente como un hábito.

El punto de partida para realizar ese contenido no es el cielo sino la tierra. Sepan que por eso se llevan a cabo -en la tierra- un nuevo Cielo y una nueva Tierra. Los lazos con los Padres Verdaderos no se ligan en un mundo ambiguo como lo es el mundo espiritual, sino desde la Tierra. Los Padres Verdaderos vienen a la Tierra provistos de un cuerpo substancial. Así, si llaman a los Padres, les puedo responder y si estoy en una difícil situación, me pueden reconfortar ¡Qué gran bendición es a los humanos poder encontrar a los Padres Verdaderos en un mismo plano! (31-77, 19.4.1970).

Las personas al vivir en la Tierra debían originalmente nacer del amor verdadero de Dios y expandir verticalmente al mundo una base de relaciones sanguíneas centradas en hijos verdaderos mediante padres verdaderos. Debían hacer realidad un mundo terrenal y un mundo celestial conectados a familias en correlación con tales familias subjetivas. Ese es el mundo del ideal de la Creación centrado en el amor de Dios. (184-195, 1.1.1989).

El centro de ustedes son los Padres Verdaderos centrados en Jesús. Todos los pueblos históricos deben unirse centrados en los Padres Verdaderos. A partir de aquí se instituye el punto de origen tradicional del futuro, el comienzo de una tradición capaz de unificar. El centro del número 3 es a partir de aquí, ¿quiénes somos, entonces, los unificacionistas? Somos una multitud enseñada en la doctrina de los Padres Verdaderos que se convierte en sus hijos. La Iglesia de la Unificación es el único lugar donde se enseña la doctrina de tener que convertirse en hijos de los Padres Verdaderos.

Por eso la Iglesia de la Unificación es el lugar donde se puede atender al centro que ha venido buscando la historia, el centro que demanda la era: los Padres Verdaderos.

Uno puede heredar los lazos de los Padres Verdaderos, quienes pueden ser el punto de partida del futuro. Por lo tanto, “yo” soy un fruto histórico, el centro de una era, una fuente del futuro, un ancestro. Sepan que solamente creando lazos en afinidad con el corazón de los Padres Verdaderos pueden llegar a serlo. Si oran con ese corazón no se avergonzarán.

¿Con qué se integra esto? Hay que integrarlo con el amor de los Padres Verdaderos. ¿A quién se lo integra? A los hijos ¿Quiénes son esos hijos? Son hijos centrados en el amor de los Padres Verdaderos. En otras palabras, son los mismos que hijos de Adán y Eva sin haber caído, sin haber pecado.

A partir de aquí pueden convertirse en hijos del reino celestial del ideal espiritual. Por consiguiente, la posición de nacer con lazos de amor de tres generaciones es la posición de hijos de los Padres Verdaderos. Si bien el ser humano cayó, debe subir a la inversa el curso de la historia y recuperar esa posición. (26-199, 25.10.1969).

¿Qué pasa si conviven con los Padres Verdaderos? Es una vida afín a todo, a la vida personal, a la vida familiar, a la vida de la familia extendida, la nacional, la global y afín a la vida en los Cielos y la Tierra, a la vida de servicio a Dios.

Centrados en la familia de los Padres Verdaderos el clan familiar es suyo y también el pueblo es suyo. Son “nuestra” familia. El pueblo es nuestro pueblo; la nación es nuestra nación, el mundo es nuestro mundo, los Cielos y la Tierra son nuestros y también Dios es “nuestro”. Deben entender este concepto. Todo está unido a los Padres Verdaderos.

Los Padres Verdaderos son uno con Dios, y Dios quiere vivir con toda la Humanidad, no con un grupo religioso en particular.

El ideal divino de la Creación es Su deseo de vivir con el universo, con todo el mundo ideal centrado en el amor. Es una forma de vida que comienza centrada en la familia de Dios. (287-142, 14.9.1997).

Así como en el mundo espiritual Adán y Eva asemejarían la imagen de Dios y serían uno con Él, ustedes no pueden heredar la imagen de Dios sino por medio de los Padres Verdaderos. Además, como Dios no pudo realizar un mundo de amor centrado en Adán y Eva, la restauración es resurgir ese amor mediante los Padres Verdaderos. (107-173, 27.4.1980).

Ahora todos los padres están causando conmoción, diciendo “Si el Reverendo Moon es el Padre Verdadero...

¿Qué somos nosotros?” Si leemos la Biblia, allí dice que el Señor venidero es el verdadero novio ¿En qué se convierten entonces sus propios novios? En novios falsos. Es así. En la Biblia se menciona solamente a dos personas, uno es el novio, la otra es la novia. En el jardín del Edén, el novio ideal era Adán y la novia era Eva. Eran la pareja ideal creada por Dios. (203-98, 17.6.1990).

Es un hecho sorprendente el haberles enseñado sobre los Padres Verdaderos a las familias pobres norteamericanas; el haber llegado a conocer a los Padres Verdaderos es sorprendente. También es sorprendente que hayan encontrado a hermanos verdaderos, a la familia verdadera. La familia verdadera en sí misma es lo que anhelan los Estados Unidos verdadero, es lo que anhela el mundo verdadero, es lo que anhela el universo verdadero. Pero los norteamericanos no pueden conocer el amor de padres. Ese es su rencor su, amargura. (149-304, 14.12.1986).

Un rey debe sacrificar a sus hijos y a sí mismo por el bien de las familias de su país. Aunque se sacrifiquen así, la persona que se responsabiliza de alimentar a sus ciudadanos es un “Son Gun” (líder virtuoso y visionario).

Así, madre e hijo se hacen uno entre sí y luego se hacen uno con el rey. Hecho esto este rey debe dar todo una y otra vez, en su lugar y con un corazón de padre, para que sean bien alimentados. Eso es un “son gun.” (278-173, 5.5.1996).

Si se tornan padres verdaderos, saldrán hijos verdaderos, saldrá una familia verdadera, un clan étnico verdadero, un país verdadero, automáticamente surgirá de aquí un mundo verdadero. De todos ellos, los términos “padres verdaderos” son los más importantes. (125-117, 14.3.1983).

## Sección 2. Dios es el padre vertical y los Padres Verdaderos son los padres horizontales

La expresión “padres verdaderos” comenzó desde el mundo del corazón de Dios antes de Él crear. Dado que todo ideal creado por Dios comenzó bajo el lema del ideal del amor centrado en Padres Verdaderos, debemos saber que “padres verdaderos” son palabras de esperanza anhelada por Dios desde antes de la creación.

Debemos saber que numerosas personas fueron sacrificadas en el curso de la Providencia de Dios a fin de encontrar a los Padres Verdaderos. Entre las religiones existen las de tipo angélico, las de tipo Caín, las de tipo Abel, las de tipo hijo bastardo, las de tipo padres adoptivos y después la de tipo madre verdadera y la religión tipo padre verdadero.

El protestantismo y el catolicismo romano tienen que hacer realidad un país unido, un mundo unido, un mundo de paz, de acuerdo con el ideal, la voluntad de la totalidad de la providencia de Dios, integrando a todas las esferas religiosas que han venido asumiendo la responsabilidad de guiar al mundo. Surgieron numerosas religiones con la intención de perfeccionar la voluntad de Dios en demanda de un mundo pacífico, y el cristianismo fue la religión principal.

¿Qué enseña el cristianismo? Enseña sobre el amor y verdaderos padres; nos enseñó sobre el novio, Jesús, nos enseñó que éramos hermanos, nos enseñó que Dios era nuestro padre. Dado que el cristianismo está plenamente provisto de un contenido centrado en el ideal familiar, enseñó un contenido capaz de perfeccionar plenamente la familia ideada por Dios. Por esa razón fue el cristianismo la religión que unificó al mundo por sobre otras tantas religiones.

¿Quién es, entonces, el Señor del Segundo Advenimiento? Como en el jardín del Edén se perdió al padre verdadero y a la madre verdadera, tiene que venir al mundo como padre verdadero, establecer a la madre verdadera y llegar a ser la familia de Dios centrada en total unidad de corazón con Dios, en completa unidad de relación sanguínea. La primera familia capaz de vivir atendiendo la voluntad de Dios es la familia del Mesías. “Mesías” se refiere a la posición del Adán perfeccionado. Un Adán y una Eva perfeccionados deben formar una pareja, vivir en atención u servicio a Dios, tener hijos centrados en Él, formar Su clan familiar y luego de culminar su vida en la Tierra pasar al mundo espiritual ideal junto a Dios, y ese es el “Reino de los Cielos”. (282-51, 10.3.1997).

Si Dios es la punta de un alfiler invisible, la punta visible son nuestros ancestros humanos. Por ello Dios es el padre perpendicular ¿No sería bueno que ese Dios diese a luz hijos en el mundo espiritual? Pero en el mundo espiritual no se puede reproducir.

¿Por qué Dios creó a Adán y a Eva como padres horizontales? Los creó como fábricas para producir ciudadanos del país celestial, el mundo espiritual ideal. En lo perpendicular no se pueden producir porque no

hay más que un solo foco. ¿Qué pasaría si se produjesen en el centro? Surge la conclusión que debería ser desplazado todo lo existente hasta ahora. Es imposible la producción en lo perpendicular porque no hay más que un solo punto. (214-204, 2.2.1991).

Los bebés no los da a luz Dios. Nacen de padres verdaderos. Las personas en la posición de padres horizontales de verdadero amor son los Padres Verdaderos de quienes hablamos en la Iglesia de la Unificación. Los Padres Verdaderos poseen un amor horizontal que forma 90 grados con Dios, el Padre-Madre verdadero centrado en el amor vertical. Por eso necesitamos el amor de ambos padres. Uno es el Padre-Madre dueño de la Creación, otro es el padre y madre corpóreos creado como los señores de las cosas creadas, como objeto recíproco acompañante de Dios en el proyecto de Su ideal. Por eso Dios está en la posición de padres espiritual (incorpóreo) y los Padres Verdaderos en la posición de padres corpóreos. De este modo, el hombre debía nacer del amor vertical y el amor horizontal.

Ustedes también tienen un “yo vertical” para poder asemejarse libremente al amor vertical, porque tienen que parecerse. Ese “yo vertical” es su mente. Hasta ahora desconocían su espíritu. Tampoco lo conocen en el Budismo. Pero en la Iglesia de la Unificación lo conocen. A través del ideal de la Creación, hay que darle forma a un ideal esférico, primero centrado en un amor horizontal ante un amor vertical y luego centrado en el amor anterior-posterior, a fin de comunicarse hacia los cuatro puntos cardinales sin consumir energía y cuando fuere que actúen sólo será bueno, no habrá nada malo. No hay conflictos. (182-258, 23.10.1988).

Su mente es su yo vertical y su cuerpo es su yo horizontal. Centrados en el amor verdadero, en ese punto, se hacen uno. De otro modo, no se logra. ¿Acaso no luchan su mente y su cuerpo? ¿Por qué? Porque son caídos, pecadores. ¿Cómo pueden unirse? No hay unidad sin amor verdadero. En esto, si se unen en amor verdadero, como Dios, irán de una al reino celestial; no necesitarán un Salvador. Se entra así nomás. (201-123, 27.3.1990).

El rey celestial es el centro vertical y viene en la posición de la mente; el rey terrenal se torna su cuerpo. Por esa razón la boda sagrada ideal de Adán y Eva perfectos es la ceremonia de matrimonio mediante la cual Dios se torna el centro y Adán y Eva se tornan Su cuerpo. Es la boda de Dios así como la de Adán y Eva. (245-89, 28.2.1993).

Apenas Caín y Abel su unan y retornen a Dios, se creará un fundamento horizontal. ¿Qué hay que hacer para retornar a Dios? Hay que ir por medio de los Padres Verdaderos.

De esta manera, la historia del cristianismo ha venido arrastrando esto, centrada en esa posición de completa unidad, hasta que venga el Señor, el Padre Verdadero. Es la historia espiritual del cristianismo. (34-93, 29.8.1970).

Si ustedes también quieren ir al reino celestial, mundo ideal espiritual, donde yo voy, tienen que estar calificados. Para ello tienen que hacer por lo menos una de las cosas que les digo ¿Qué pasará con ustedes gracias a ello? Pasarán a poseer el valor como para poder conectarse en amor centrados en el Dios verdadero, los Padres Verdaderos, el país verdadero, el mundo verdadero y el Reino de los Cielos verdadero. Obtienen el derecho de atender y servir a Dios como a sus propios padres, como padres de su familia, luego como padres del país, como padres del mundo, como padres de todo el Cielo y la Tierra.

En otras palabras, heredan la autoridad de atender a Dios como su padre-madre personal, de atenderlo como padres de su familia, como padres de su clan étnico, como padres de su pueblo, de la nación y del mundo. Es así porque Dios está para ser padre y madre, está en la posición de padres.

Así, es Dios personal y al mismo tiempo es padre-madre personal, padres de la familia, padres del clan, padres del pueblo, padres de la nación, padres del mundo y del país celestial (mundo espiritual ideal). Es así tanto en este mundo como en el mundo espiritual. (98-224, 1.8.1978).

Mis objetos, mis pertenencias personales no son en realidad míos; son de la humanidad y los considero la base de la condición para determinar la propiedad original, en completa unidad con el amor de Dios, libre de la invasión del pecado y la acusación satánica.

Son posesiones heredadas teniendo como centro el amor tipo Abel, el amor del lado de Dios. Por primera vez hay propiedad de Dios en la Tierra, centrada en los Padres Verdaderos. Por eso la Iglesia de la Unificación no debe vender nada de lo que compre, salvo que pase inevitablemente por un acto en el cual los Padres Verdaderos la desechan.

Por eso es que yo, aunque me vuelva un mendigo, no quiero vender algo una vez que ya compramos, pero si a alguno se le ocurre vender, después de esto “caerá en manos de la ley.”

Los Padres Verdaderos recibieron la aprobación de posesiones en unidad con el amor de Dios, pero para las familias que recibieron esta bendición horizontal y deberían tener un camino para avanzar a la posición de padres, no recibieron de sus padres posesiones centradas en tal amor.

Sin embargo, por celebrar juntos el Día de los Padres Verdaderos, también las cosas y los hijos dados a ustedes y que seguían el curso inverso ascendente, se conectan en un mismo plano aquí en la era de la esfera del dominio directo de Dios.

Aquí deben lograr en todas sus formas las siete etapas o niveles: individual, familiar, familia extendida (tribal), racial, nacional, mundial y universal (físico y espiritual), y deben conectarse en la línea central. Es a fin de que todo se conecte centrado en las 7 etapas del hombre y las 7 de la mujer. (137-270, 3.1.1986).

Al venir a la Tierra el Salvador viene en busca de su novia. Debe encontrar una verdadera mujer. De hacerlo, por primera vez en los anales de la historia se conectan lo vertical y lo horizontal pudiendo perfeccionarse sin caer. Entonces, por primera vez se conecta un camino directo al Reino de los Cielos mediante el interno Dios Padre-Madre y los externos Padres Verdaderos.

Soy la persona más perseguida en la historia de la humanidad. Soy alguien que recibió mucha oposición. Debía recibir persecución mundial en una misma época tanto personalmente como familiar y mundialmente; luego, lo mismo en el nivel de la familia extendida.

Todo el clan familiar de la Iglesia de la Unificación debe insertarse a todas las razas o pueblos de 160 países del mundo entero por medio de las familias bendecidas. Eso es ir restaurándose. Hay que ir haciéndolo en familias extendidas, luego en el nivel racial y luego en el nivel nacional. (176-322, 13.5.1988).

Ustedes deben heredar mi corazón, ya que estoy sobre un fundamento exitoso basado en condiciones mundiales. Heredado ese corazón deben poder decir, “soy, sin lugar a equivocaciones, hijo de los Padres Verdaderos y yo bien nací en la posición de Abel, sin falta voy a subyugar con amor el escenario Caín de este mundo,” porque en el aspecto espiritual construimos completamente un fundamento victorioso. La fuerza o energía sustancial está destinada a proyectarse y, si empuja, arrastrará. (100-319, 22.10.1978).

Ustedes no son apenas simples individuos. Si se tiene el concepto de que uno es un centro que representa la totalidad del mundo, eso se tornará así. Toda persona con ese pensamiento está representando al mundo. Los hijos representan a sus padres; los padres representan a esa familia. Es igual. Deberían estar agradecidos.

Ese entendimiento de que la Providencia ocurre por mí no es tan simple. Como uno va endeudado, debería ser capaz de sentir vergüenza al punto de no poder levantar la cabeza y mirar en ninguna dirección. Por lo menos una vez deberían pasar por eso. Si consideran una fortuna el haber nacido gracias a sus padres y a pesar de su piedad filial consideran que toda la historia sucedió así por causa de ustedes, deben amar al país y al mundo con un amor mayor a la devoción filial brindada a sus padres. Deben ir con esa capacidad de relacionarse. Espero que recuerden que aquellos hijos que posean tal subjetividad pueden tornarse en hijos de los Padres Verdaderos. (251-47, 15.10.1993).

En este mundo que vivimos hoy atendimos a los Padres Verdaderos, pero no solamente viven hijos de los Padres en esta Tierra, sino que también viven hijos de padres caídos, pecadores. En un principio íbamos a ser hijos amados de Dios por medio del linaje de padres verdaderos, pero por causa de la Caída nos tornamos hijos caídos, de modo que para resolver todos los yerros de los progenitores de la humanidad, el venidero Padre viene como Señor del segundo advenimiento, Salvador del mundo. Entonces, viene a restaurar a los primogénitos previamente nacidos. Esos primogénitos se tornaron hijos bastardos, cambiaron su sangre, son como un bastardo. Deberían haber recibido el linaje de Dios en un amor original, pero por causa de la Caída heredaron otra sangre. Pero no por eso Dios los iba a desechar. (210-360, 27.12.1990).

El trabajo que ustedes hacen es creación. Buscar la manera de trabajar toda la vida sin sentir cansancio, poder tomar contacto con el mundo del amor de Dios y buscar un camino para consolar a Dios, es lo que se llama una vida de amor.

Hay que vivir pensando que se irán de este mundo luego de haber tomado como pasatiempo o hobby algo que Dios creó y hacer de ello con entusiasmo un recuerdo del Cielo.

Por eso yo vivo así, yendo en busca de la naturaleza, estudiando el mar, los océanos y los continentes, los ríos y montañas ¿También ustedes van a seguir la vida de los Padres Verdaderos, determinados a liberar a la naturaleza de su lamento con el amor de Dios, o van a vivir clavados en la ciudad, egocéntricamente, destruyendo el ambiente y contaminándolo, obstruyendo el camino a que sus hijos puedan desarrollar su aspecto emocional?

Al comparar esto, y ya que los unificacionistas irán el camino del amor del Padre por la naturaleza, harán posible que se descentralicen las ciudades y un mundo metropolitano naturalizado, un reino celestial espiritual ideal donde se pueda armonizar con la naturaleza. (288-72, 31.10.1997).

Realmente siento en la piel que Dios vive. Los líderes del movimiento por la independencia de Corea eran 33. En Uruguay, que está del lado totalmente opuesto a Corea, los líderes de la independencia también eran 33. Los países de América Latina son 33, el lugar donde yo estoy trabajando ahora, Jardim (Brasil, Mato Grosso do Sul) tiene también treinta y tres ciudades alrededor. Es verdaderamente novedoso. Si observamos el plan ideal de la Providencia vemos que esto es así porque Dios está vivo. Tiene que ser 33 personas, incluido uno mismo. Esto es importante. Estas 33 personas deben unirse, como fuere, a los *mesías nacionales*. No se quejen. Practiquen la fe, el amor y la obediencia absolutos. (281-245, 14.2.1997).

### Sección 3. Dios es el padre vertical y los Padres Verdaderos son los padres horizontales

Desgraciadamente la familia verdadera que Dios tenía como ideal no llegó a ser realidad. En el Edén la “serpiente” tentó a Eva y ésta tentó a Adán, sembrando en el mundo un amor falso y egoísta. Los pecados (crímenes espirituales) y desgracias de la humanidad se originaron como resultado de un amor ilícito entre Adán y Eva motivado por Satanás.

Hay que restaurar al individuo, a la familia verdadera y expandir en el nivel mundial el amor verdadero y la bondad. Yo, sabiendo que únicamente esta verdad puede unir a las diferentes denominaciones religiosas en conflicto y construir el Reino de Dios, le expresé claramente estas revelaciones a los cristianos. Jamás tuve la intención de crear aparte otra denominación religiosa.

Pero el mensaje de Dios fue rechazado y perseguido por las agrupaciones cristianas convencionales. No me quedó otra más que hacer otro fundamento, y ese fue mi arduo trabajo de los últimos 43 años. Comencé en Corea en el año 1954 con la “Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial”, enviando luego misioneros a Japón, Estados Unidos, Europa y al mundo entero. Sobre ese fundamento establecimos numerosas instituciones interna y externamente, tratándose los “principios de una familia verdadera” en el campo del arte, los medios de comunicación, la religión, la industria, etcétera, en un esfuerzo por crear un modelo y ejemplo para restaurar por indemnización a este mundo. (288-168, 27.11.1997).

¿Cómo se restaura todo lo que fue perdido en el jardín del Edén? Este es mi pensamiento para el “retorno a la tierra natal original”. Hay que retornar al pueblo natal; por eso envié *mesías tribales y nacionales*. Dios no pudo enviar más que a Jesús, un solo Mesías. Ese Mesías fue un libertador tribal. En este tiempo yo envié *mesías nacionales* a 185 países en la posición de Dios. Esos *mesías nacionales* están en una posición superior al *mesías tribal* del tiempo de Jesús.

Tal concepto no existía en tiempos de Jesús. Todo se perdió en la cruz. Jesús no tuvo una familia. Por eso se quedó en el Paraíso, sin poder entrar al Cielo. En el Reino de Dios original se comienza a partir de la familia, continuándose con la familia extendida (tribu), la raza y la nación. Jesús no pudo formar una familia. Como también en el Edén falló una familia, Adán fue expulsado. A fin de restaurar eso surgieron los Padres Verdaderos y enviaron mesías sobre un fundamento nacional, que es un nivel superior al familiar. (282-29, 16.2.1997).

Con la caída del ser humano perdimos a Dios, perdimos la posición de hombre verdadero, de mujer verdadera, de pareja verdadera y de hijos verdaderos; perdimos todo. Todo se quebró en pedazos. Los hombres caídos no pueden ser uno con Dios. Un hombre verdadero y una mujer verdadera, capaces de servir a Dios, deben formar una verdadera pareja mutuamente inseparable e indivisible, y dar a luz hijos verdaderos. En otras palabras, deben formar la base de cuatro posiciones tornándose verdaderos padres, verdadera pareja y verdaderos hijos centrados en Dios.

Por lo tanto, los Padres Verdaderos deben traer a Dios y convertirlo en el centro de la familia entera. Comprendan que su sistema de vida sería el sistema de vida de todos los pueblos; la visión de nación allí contemplada, la cosmovisión allí debatida y los conceptos allí enseñados serían los que debían tener en común los pueblos del mundo entero.

Como esto no pudo ser así, actualmente se ocasiona toda una escena de confusión. Pero la Humanidad ha venido dirigiéndose hacia una única puerta, esperando “el fin de los días.” La esperanza de los Padres Verdaderos es lograr verdaderas familias, clanes, pueblos, naciones, un mundo y un universo físico y

espiritual, todos centrados en Dios. De ser así, puede restaurarse incluso el amor divino de Dios. (19-205, 7.1.1968).

¿Cuál será la amargura de Dios? Lloró aferrado aun pueblo, lloró por la tierra, pero el dolor amargo del Cielo es no haber podido derramar lágrimas de alegría aferrado a un hijo victorioso. Es decir que la tristeza y la amargura del Cielo (Dios) es no haber tenido una persona que pueda ser reconocida por Dios a modo de decir, “tú eres un hijo victorioso.”

No sólo eso, sino que no hubo nadie que se haya aferrado a Dios y llorado por todo lo que Él deambuló en busca de sus hijos perdidos. (4-290, 14.9.1958).

El deseo que debemos cumplirle a Dios, como hombres y mujeres, en Su día, es perfeccionar a Dios centrados en el verdadero amor divino. Para perfeccionar a Dios el ser humano debe posicionarse como objeto recíproco perfecto ante el Sujeto recíproco perfecto. Eso son los Padres Verdaderos. Además, Dios debe ser liberado, centrado en el amor verdadero. ¿A través de quién se hace eso? A través de los Padres Verdaderos. Por conocer este contenido, se lo puede liberar a Dios. Del mismo modo que yo soy un polo “negativo” con el Dios Sujeto, por tornarse ustedes sustancialmente “positivos” y “negativos” centrados en los Padres Verdaderos, pueden ir como les plazca a una posición de unidad con Dios. Así son los “principios de la recreación”. (275-333, 1.1.1996).

Gracias a la bendición que les doy Dios es liberado, ya que se constituye en un cerco centrado en Dios para la familia, la nación, el mundo y los Cielos y la Tierra. ¿Quién es responsable de quitar el clavo enterrado en el pecho de Dios, y el clavo en el pecho de los Padres Verdaderos en la Tierra? Los responsables son los Padres Verdaderos. Y quien por último debe realizar ese trabajo es la Madre. La pongo a ella al frente de giras mundiales. Todas las mujeres deben sustituir a la Madre. (301-169, 24.4.1999).

La historia hoy fluye en la dirección de encontrar padres. Si Dios existe, tiene que haber padres verdaderos que pueden dar cumplimiento al propósito de la divina Creación, es decir, de dar cumplimiento a la meta de salvación, y esos Padres Verdaderos deben cumplir su piedad filial a Dios. Al mismo tiempo los ángeles y los hijos de esos Padres Verdaderos deben cumplir plenamente su deber moral de lealtad.

Ese es un principio original de la creación que fue quebrantado. Entonces nosotros debemos resurgirlo e indemnizarlo. Si algo se perdió, hay que recuperarlo con el mismo aspecto que tenía cuando se perdió. (15-242, 17.10.1965).

Antes de ser hijos de sus padres ustedes deben tornarse hijos de Dios. Si no hubiese ocurrido la caída seríamos hijos verdaderos de Dios, pero todo salió al revés.

En este momento no somos hijos verdaderos de Dios y si bien tienen raíces diferentes por el estándar condicional de haberse tornado hijos de los Padres Verdaderos, hay que cortar aquella raíz, cortar la base del tronco e injertarse aquí, conectando nuevos brotes centrados en mí. Es un injerto. Eso libera a Dios. (166-306, 14.6.1987).

Sólo en el cristianismo hay cientos de denominaciones que pelean entre sí. ¿Puede un lugar de semejante lucha convertirse en brazos y apoyo donde Dios pueda pararse? No, no puede. Desde esa perspectiva, no hay una sola agrupación religiosa con la que Dios pueda hacer lo que desee.

Entonces, si existe la idea de que Dios quiere construir el Reino de los Cielos en la Tierra, ¿hacia dónde irá? La conclusión es que, de últimas, no le quedará otra que buscar al menos una familia. ¿Existe la casa en la que los padres estén unidos directamente a Dios, los hijos totalmente unidos con sus padres, donde Dios sea el amo de la casa y ellos sean Su familia, y su pertenencias pertenezcan a Dios? (96-15, 1.1.1978).

Las “Bodas del Cordero” son las fiestas del resurgimiento de los Padres Verdaderos, como para poder culminar en el resultado de haber superado todo lo hecho en las diferentes eras históricas, por aquello de que en el jardín del Edén, Adán y Eva no llegaron a ser un matrimonio verdadero. Si mediante las Bodas del Cordero se celebró la Boda de Padres Verdaderos y por casarse sus hijos siguiendo esa tradición, se puede cubrir en general el ideal de los Padres Verdaderos, el mundo de amor anhelado por Dios. La familia que surge como reyes libertadores del amor, capaces de contactar consigo la totalidad de las condiciones ambientales a partir de ese centro ¡era “mi” familia con la cual yo puedo vivir! ¡Es la familia de Dios, es la familia de la Humanidad, es mi familia! ¡Cuanto más crezca será el Reino de los Cielos de amor, donde hay igualdad y unidad, representando a Dios, la humanidad y el país que podemos amar! (296-237, 10.11.1998).

Por culpa de la caída surgieron padres falsos ¿verdad? Por eso es que deben aparecer padres verdaderos. Como los padres falsos surgieron basados en Satanás, aun queda el ideal original de la Creación por el cual debe haber padres verdaderos centrados en Dios. Por esa razón Adán debe ser salvado y hacer realidad en la tierra el ideal de padres verdaderos originales. ¿Con qué poder se consigue eso? La raza humana nacida de padres falsos habría sido hija de Dios si no hubiese caído, tornándose en hija de padres verdaderos originales. Como ese es un principio de la Creación no puede ser abandonado lo que así quedó por culpa de un amor falso. (208-303, 21.11.1990).

De nada sirve que ustedes constituyan una familia leal si no hay un país. Sin un país, no hay una base para asentarse en la historia. Por eso es que mediante la familia hay que restaurar el país, mediante el país el mundo y mediante el mundo hay que restaurar el universo, físico y espiritual. Entonces serán dueños de él. Así, un individuo debe darse por el bien de la familia, invertir de sí mismo y olvidarse de lo que dio; les pido que se sacrifiquen por y para el bien de los demás. El individuo debe sacrificarse por el bien de la familia y ésta debe sacrificarse por el bien del clan familiar.

El clan familiar debe sacrificarse por el bien de su pueblo; todo debe hacerse un sacrificio. El pueblo por la nación, la nación por el mundo, el mundo por el universo físico y espiritual y éste debe sacrificarse por Dios. Si se llega a Dios, Él mismo se sacrificará y nos devolverá lo que dimos. No se pierde porque sí. Después de haberle dado a Dios, a lo que dimos Él le agregará amor y le entregará a uno el mundo celestial y el terrenal. (297-211, 20.11.1998).

Hay que comprender que la liberación de la Humanidad vendrá acompañada de la liberación de Dios. Con la liberación de sus familias yo consuelo a Dios de la tristeza de haber perdido Su familia. Liberando su clan familiar, consolamos a Dios por la pérdida de Su clan familiar y construyendo la nación liberamos a Dios de la pérdida de Su país. Mi vida está determinada a restaurar el universo, físico y espiritual, perdido y consolar así la tristeza de Dios. No tengo deseos personales; no tengo pensamientos personales. Vivo con fe, amor y obediencia absolutos. Si me pide que muera lo hago al instante. Y aunque muera no intento regresar atrás.

Entonces, hay que perfeccionar a Dios y liberarlo eternamente a Él mismo de Satanás. Hay que tornarse hijos que puedan liberarse de la cárcel del cuerpo, como si estuviesen en una prisión natural. Debe ser así para que el pobre Dios pueda, en los “últimos días” ser liberado en el nivel mundial y universal (físico y espiritual) del amargo dolor de no haber sido liberado en Su familia. Hay que armarse de la actitud correcta y poder así establecer una soberanía centrada en las leyes del amor familiar, del amor de la familia extendida, del amor nacional, mundial y universal espiritual y físico, centrado en Dios. (300-72, 21.2.1999).

## Sección 4. Los Padres Verdaderos son el camino al Reino de los Cielos

Si el lugar de Adán y Eva es el de Dios, el de padres, también yo, visto espiritualmente, estoy en el lugar de padre, representando a la Tierra en lugar de Dios. Todos los espíritus que fueron al mundo espiritual previo paso por la Tierra, fueron detrás de Adán y Eva. Así es que todos aquellos que fueron primero, pertenecen al mundo angélico, por lo que pueden apoyar a ustedes a gusto.

Ninguno de los espíritus que están ahora en el mundo espiritual nació de padres verdaderos sino que todos nacieron de padres falsos, por lo que no pueden colaborar con los Padres Verdaderos. Pero indemnizando todos los fracasos del arcángel, y estando en la posición de Adán y Eva creciendo como hijos de Dios, pueden colaborar con ustedes tanto como les plazca. Por eso y gracias a la ayuda del mundo espiritual el mundo del mal se va derrumbando cada vez más rápido. (146-312, 20.7.1986).

Los padres deben amarse mutuamente, amar a sus hijos y educarlos mostrándoles que representan al país, luego a los Cielos y la Tierra, a sus parientes, deben mostrarse como padre y madre y por medio de los hermanos. Esto debe descender desde el mundo. Deben tornarse un modelo de amor por los cielos y la tierra, un modelo de amor por el mundo y un modelo de amor por el país. Deben tornarse un texto de enseñanza a mostrarles en el futuro.

Y no sólo eso, sino que para convertirlos en “dueños y señores,” deben aprender y darles en herencia el corazón de padres, el corazón de maestro y el corazón de Dios. Entran a la iglesia, nacen de nuevo y se perfeccionan. Si uno crece, lo aprende todo. Uno mismo quiere pararse en la posición de dueño o señor, heredarlo todo. Eso es un “dueño”, y es el mismo donde fuere que se encuentre. Esa es la ideología de la corriente principal. Si siguen por este lado se encuentran con un maestro verdadero, si siguen para allá se

encuentran con un padre verdadero. Es lo mismo en todos lados. Podemos decir que el Reino de los Cielos es igual donde sea que uno vaya. (205-19, 15.7.1990).

Lo que ustedes deben dejar a la posteridad -junto con el verdadero amor del Cielo, ese verdadero amor que heredan de los Padres Verdaderos- es el verdadero linaje que deben recibir. Ese será su orgullo. Si en esto -en el linaje- hay algo errado, no podrán ir al Reino de los Cielos; no se puede. La unión en matrimonio es de por sí heredar el amor de padres.

Dado que pecaron, no poseen un linaje verdadero, que solamente es posible mediante la “bendición familiar.” Padres caídos son la raíz del mundo caído. Entonces hay que injertarse de nuevo a padres verdaderos y heredar un nuevo linaje verdadero. Sepan que esa posición es la que otorga la posición de la “bendición familiar” de la Iglesia de la Unificación. (162-63, 27.3.1987).

Existe la palabra “renacimiento,” ¿verdad?...nacer de nuevo. Cuando Nicodemo visitó a Jesús una noche y le preguntó sobre el renacimiento, éste le respondió “¿Tú eres maestro de los judíos y no lo sabes?”...Renacer es nacer de nuevo. ¿Y qué es nacer de nuevo? Significa que una persona nacida de padres falsos debe nacer de nuevo mediante padres verdaderos. Al nacer de nuevo, y a fin de recibir el amor, la vida y el linaje de Dios, hay que desprenderse totalmente de las relaciones con el amor, la vida y el linaje del mundo satánico, al punto tal que puedan decir que ya no existe ni en su consciente. (211-306, 1.1.1991).

Contrario a lo sucedido cuando pecaron, deben unirse los dos por medio de los Padres Verdaderos y centrados en Jesús, y Dios debe restaurarlos a través de las posiciones de formación, crecimiento y perfeccionamiento.

Hay que unir a los hijos de Adán en la Tierra y en el Cielo, hay que unir a los hijos de Jesús, unir a los de la era del segundo advenimiento e ingresar todos aquí. Gracias a esto se tornarán hijos de Adán. (219-241, 8.9.1991).

Ustedes tienen padres, hijos y objetos personales; iglesia-hogar es la ampliación de una imagen como ésta. Estos tres se perdieron con la Caída de Adán, de modo que hay que restaurarlos todos de una sola vez y ofrendárselos a Dios. Hay que recuperar lo que se perdió y ofrecérselo a Dios por medio de los Padres Verdaderos. Así, debe pasar por (las manos de) Dios antes de retornar a uno.

Hay que restaurar y ofrecerle lo que se perdió, para luego volver a recibirlo de los Padres. Sepan que así surgirá su casa y surgirá su mundo. La base de ello es justamente iglesia-hogar. Esto es una ofrenda; esto es un altar. Allí hay que hacer esas tres grandes ofrendas. (101-338, 11.12.1978).

Uno no puede tener el derecho a la posesión o propiedad de todas sus cosas materiales. Si uno se apodera, es Satanás. Si uno posee el sentimiento de que “esto es mío” es Satanás. Tiene que retornar como posesión original de Dios. Y no retorna así porque sí. Debe retornar a Dios mediante el arcángel, mediante Eva y mediante Adán. Esto significa que debe retornar por medio de los Padres Verdaderos. Ni la ropa que ustedes visten es suya.

Para formar una familia no deben tener ni posesiones personales ni el concepto de propiedad. Yo, fulano de tal, derivo el derecho de propiedad de ser padre, derivo el concepto de propiedad de que poseo algo.

Sepan que todo esto debe tornarse propiedad de Dios y, dado que Dios creó al hombre como dueño de Todas las Cosas- luego de pasar como propiedad de los Padres Verdaderos, debe ser reconocido por Dios y así heredarlo de los Padres Verdaderos para que arribe el tiempo en que ustedes puedan poseerlo. (120-208, 16.10.1982).

A fin de que ustedes hereden posesiones del Cielo deben ofrendar su patrimonio, sus hijos y todo de sí. Deben llevar todo, junto con ustedes mismos ante Dios, al estilo del Antiguo y el Nuevo Testamentos, y ser capaces de decirle: “mi familia es Su familia, todas son Sus cosas, mis hijos son Sus hijos.” En señal de haber determinado su posesión y ser reconocidas como cosas de Dios, hijos de Dios, parte del cuerpo de Dios; entonces Dios dirá “Ahora no los necesito” y cuando se los dé en herencia mediante los Padres Verdaderos, sus padres, las madres y los hijos, recién entonces queda decidido para ustedes sus posesiones en el mundo celestial y en el mundo terrenal. No queda determinada la propiedad del amor sino la propiedad de las cosas.

Del mismo modo que todo quedó determinado como propiedad caída por culpa del amor caído, se determina la propiedad de todas las cosas gracias al amor original. (121-254, 27.10.1982).

Para devolver a Dios el derecho a una propiedad, ésta debe pasar por el nombre de los Padres Verdaderos; de otro modo no tiene como retornar a Dios. Por eso es que la unificación mundial no puede ser sino centrada en la Iglesia de la Unificación. Aunque uno no toque nada, se apresurarán a pararse y a esperar en fila para ingresar. Vendrá el tiempo en que competirán por si uno entra primero, segundo o tercero. (198-242, 3.2.1990).

Tanto el camino del individuo como los caminos de la familia, el clan familiar, la raza, la nación el mundo y el del país celestial deben pasar por los Padres Verdaderos. Comprendan el hecho de que para abrir ese camino estoy yendo por un sendero de tribulaciones al riesgo de mi vida. (129-18, 4.10.1983)

El verdadero Adán es un Padre Verdadero. El idioma de los Padres Verdaderos es el idioma a recibir por los hijos verdaderos mediante sus padres verdaderos. Esto es un principio. El padre verdadero no vino como el Reverendo Moon. Vino del Cielo. Es decir que vino de Dios. Por eso pienso que quien desconoce a Dios desconoce a los Padres Verdaderos. (129-20, 4.10.1983).

Los hijos que ustedes dieron a luz nacieron luego de una preparación de Dios durante cuatro mil años y pueden ser mejores que un mesías. ¿Los padres de Jesús lo tuvieron a él luego de recibir la bendición? Ustedes los tuvieron luego de recibir la bendición familiar de los Padres Verdaderos. (146-22, 1.6.1986).

La bendición no es una insistencia mía. Todo lo dispuse tal cual Dios me lo enseñó y creé indirectamente este sistema de pensamiento lógico. Si yo originalmente lo supiese hablaría por mi boca, pero esto no hay cómo negarlo. (231-155, 2.6.1992).

A fin de restaurarse hay que unirse absolutamente desde el vientre de la madre y hay que unirse absolutamente con las personas del mundo regido por el padre y la madre. Y son las mujeres las que deben crear la unidad, por culpa de la Caída de las mujeres perdimos a verdaderos padres e incluso perdimos a Dios. Ahora, gracias a que las mujeres son restauradas y conocimos a Dios y a los Padres Verdaderos, debemos unirnos completamente a esos Padres. Dado que la humanidad, que debía haber nacido de padres verdaderos, nació de padres falsos y por ende nos tornamos falsos padres, para que el mundo resucite y se produzca su liberación la única manera es que las mujeres, junto con los Padres Verdaderos, provoquen un movimiento capaz de amar. Ese movimiento es la Federación de Mujeres para la Paz Mundial.

Por eso tratamos con las familias en un estándar en el nivel mundial. En el hogar, madre e hijos deben unirse para entonces unirse con el padre. Pero este padre es falso; entonces, si viene el verdadero padre, centrados en él la madre y los hijos deben educar al falso padre. De esa manera crean unidad y restauran la familia original. La madre y los hijos tienen que salvar al padre. (244-161, 1.2.1993).

De todos los nacidos en el mundo no hay ni uno que haya nacido de padres verdaderos. Quien no haya nacido del linaje de los Padres Verdaderos no tiene cómo entrar al Reino de los Cielos.

Visto según el ideal divino de la Creación, el Reino de los Cielos es el lugar al que se va automáticamente luego de haber heredado el linaje de padres verdaderos, de haberlos servido como dueños soberanos de los reinos terrenal y celestial, y haber dejado descendencia luego de haberse casado y vivido junto con los Padres Verdaderos, centrados en el amor dentro del ámbito del parentesco. Así, la persona que no haya tenido una experiencia viva centrada en el amor del ámbito de esa realeza no puede entrar al Reino de los Cielos. (250-49, 11.10.1993).

El país que se una a los victoriosos Padres Verdaderos y a las familias bendecidas en el nivel nacional, se restaurará. Con sólo decidirlo en la ONU entre los Padres Verdaderos y cada país de las Naciones Unidas, todo cambiará de la noche a la mañana. Entonces, bastará con darles la bendición familiar. La Caída fue celebrar un matrimonio errado. Con sólo bendecirlos en correctos matrimonios mediante Dios y los Padres Verdaderos, todo cambiará completamente. Esta línea horizontal no puede ser invadida por Satanás aunque haga lo que le plazca, porque el Señor venidero venció en todo. (255-20, 27.2.1994).

Lo que más le duele a Satanás es que ustedes hayan visto a los Padres Verdaderos, y luego que los Padres les hayan enseñado que ustedes son Sus hijos. Lo que más le disgusta y teme es que sean educados de esta manera. Por eso el problema es cómo imitar y seguir esa tradición. (66-142, 22.4.1973).

La esperanza de ustedes no es otra que tornarse hijos de los Padres Verdaderos. Su esperanza es ser hijos de los Padres Verdaderos, y como tales, tornarse verdaderos hijos e hijas de piedad filial. Esos Padres Verdaderos más adelante se tornarán en reyes de reyes bajo el Cielo. Por eso éste es el lugar donde pueden

dar fruto la esperanza de la humanidad, la esperanza de la historia, la esperanza de la era. (46-167, 13.8.1971).

Visto según los principios divinos, ya que todas las cosas fueron mentadas para ser dominadas sobre la base de haberse realizado el amor de padres verdaderos, la cuestión más importante para ustedes es, sobre todas las cosas, si ustedes poseen decididamente el contenido de tal amor. (67-148, 6.1.1973).

Para que alguien en la posición de hijo adoptivo pase al lugar de hijo de descendencia directa, debe indemnizar los celos y todo lo que había en el corazón del arcángel en tiempos de Adán y Eva. A fin de ello, los hijos en la fe (hijos espirituales) deben valorar y amar a los hijos (biológicos) de sus padres espirituales más que a su propia vida. Hecho esto, hay que restaurar el mundo satánico. Todo este contenido es esencial. Esto significa que sin amar a mis hijos ustedes no pueden ingresar. Pregúntense si los amaron desde que estaban en el vientre, si me amaron, si amaron más a la Voluntad de Dios, si amaron desde el vientre a mis hijos más que a sí mismos, a sus propios cuerpos.

Jesús preguntó si lo amaban a él más que a hijos y parientes. Sin hacer esto, no se puede ir allá. Si alguno está en falta, aunque fuere a partir de ahora, deben indemnizarlo por tres años. (127-128, 5.5.1983).

A fin de que Jesús se erigiese como *mesías tribal*, las familias de José y de Zacarías debían formar una base de unidad. Una vez logrado esto debían indemnizar por la nación, pero no pudieron hacerlo; pero la Iglesia de la Unificación está creando un fundamento racial (nacional) capaz de restaurar la nación. Ahora estamos sobre una base que pasa la era de la familia extendida (tribal). Una, porque se atendió a los Padres Verdaderos y otra, porque adquirieron el nombre (título) de hijos de los Padres Verdaderos; significa que pueden tornarse sus hijos, aunque no hijos legítimos sino ilegítimos. Un hijo adoptivo no tiene afinidad de sangre, pero uno ilegítimo sí. Sin posicionarse en ese lugar, no hay manera de salvar este mundo. En otras palabras, superamos el ámbito tribal y venimos todos en dirección al ámbito nacional. Dentro de ése ámbito ustedes recibieron la bendición familiar. (141-209, 22.2.1986).

Si bien creó Todas las Cosas, Dios aun no puede actuar como dueño y señor de ellas. En principio las cosas se determinan como propiedad de Dios en una posición de unidad con y por medio del amor. Dado que también los hijos de padres verdaderos vienen en medio del amor, centrados en padres verdaderos, determinados propiedad de Dios, y bajo un fundamento de lazos con el amor de dichos padres, surge el derecho a la propiedad de los hijos de los padres verdaderos y, cuando el fundamento de Todas las Cosas puede formar una unidad por medio de ese derecho de los hijos y conectarse a su amor, surgen las posesiones de tales hijos. (116-286, 14.6.1987).

Debe ser cumplido con suceso el alivio de la amargura de Jesús y Adán. Ya que Jesús y Adán fallaron en tornarse padres, esa amargura debe ser aliviada. Por eso hay que servir a tres generaciones, a partir de los abuelos. Adán representa la formación, Jesús el crecimiento y hay que conectar los tres ámbitos hasta los hijos de los padres verdaderos. Esto es inevitable. (212-54, 1.1.1991).

Por celebrarse el Día de los Padres Verdaderos surgió el Día de los Hijos Verdaderos y puede llegar a conectarse al Día de la Familia Verdadera, al Día de la Nación Verdadera, al Día del Mundo Verdadero, al Día del Universo (físico y espiritual) Verdadero y hasta el Día de la Liberación del Dios Verdadero. Comprendan que por esa razón no podrían conectarse sin el nombre o título de Padres Verdaderos.

Lo primero que querían ver sus ojos era padres verdaderos ¡Cuántas lágrimas derramaron estos ojos! La nariz quería, desde su seno, oler el olor de padres verdaderos. ¡Cuánto se lamentaron de haber encontrado padres falsos! La boca quería hablar el idioma de padres verdaderos, tomar pecho de ellos, pero aprendió las mentiras de padres falsos y se estableció una falsa tradición. Estos oídos querían escuchar las palabras de padres verdaderos. Estas manos querían tocar el pecho de padres verdaderos y llegar a ser manos que tiren hacia sí a una madre verdadera y un padre verdadero, pero se tornaron manos rencorosas por haber sido engañadas por padres falsos y el enemigo. Comprendan que se convirtieron en manos de amargo dolor, que no podían ni abrirse ni cerrarse a voluntad.

Entiendan que el cuerpo y la mente deberían vivir sintiendo satisfacción, atendiendo eternamente a padres verdaderos, heredando desde el primer momento la tradición de los padres verdaderos y no separarse jamás. Y sin embargo hoy el cuerpo y la mente poseen un resentimiento histórico, sin poder liberarse del interior de un ámbito de desgracias y amarguras. Toda la Tierra de este globo también está deseando que la pisen padres verdaderos, y los hijos de padres verdaderos. (268-164, 31.3.1995).

Dado que Dios planeó el cumplimiento de sus esperanzas a partir de la familia, Él anheló padres verdaderos. Creó padres verdaderos a partir de pensar en ellos y anheló lo que pudiese coincidir con el amor de padres verdaderos. Sí, la ceremonia de matrimonio de Adán y Eva madurando a través del proceso de formación y crecimiento, como boda de Dios mismo, era el foco al que debía ajustarse para que pudiesen asentarse el amor humano y el amor de Dios. (282-290, 4.7.1997).

En otro padre no hay amor verdadero, pero el reverendo Moon sí lo posee. Por eso gustan de él tanto los blancos como los negros, la Creación, el mundo natural y todo el mundo. Hay que entender que en una familia de la Iglesia de la Unificación hay padres verdaderos, hijos verdaderos, hay una familia verdadera, una sociedad verdadera, una nación verdadera, un verdadero mundo y está el Dios verdadero. Además poseen un verdadero linaje eternamente incambiable. Las personas están todas conectadas por amor mediante el puente del verdadero linaje. Desde aquí hasta Dios, todo es un verdadero linaje centrado en el amor. Una verdadera familia posee un solo idioma y una sola cultura. Cultura significa idioma, ya que se conforma gracias a este, gracias a la palabra. (162-138, 4.5.1987).

Comprendan el hecho de que hay que encontrar padres verdaderos aun si abandonan toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Hay que tener padres verdaderos. Entonces sí surgirán hermanos verdaderos, países verdaderos, todo verdadero. Así, mediante lazos mundiales se construye un fundamento y luego de que surjan tales padres, mediante ellos surgirán hijos. Hay que hacer esa ceremonia de inscripción en el Reino de los Cielos y la Tierra y debe ser reconocida por Dios, por Satanás y por los Padres Verdaderos. A partir de ese momento puede establecerse mundialmente el Día de los Hijos Verdaderos. (95-173, 11.11.1977).

Dado que la responsabilidad de quienes nos encontramos de cara con una era de transición histórica es pararnos en lugar de Dios, en lugar de los Padres Verdaderos, en la posición de verdadero país y nación, de verdadero mundo, nos tornaremos los mayores hijos de piedad filial de todas las eras de la historia. Uno debe tornarse un hijo leal del país celestial pudiendo ser adulado como verdadero hijo leal por los hijos de piedad filial de las diferentes eras históricas, uno debe tornarse un patriota del país celestial, un santo del país celestial y lo que es más, un hijo sagrado del país celestial. (214-306, 3.2.1991).

Los padres falsos, centrados en el amor de Satanás, tuvieron un amor caído; sin embargo, y siendo que los padres verdaderos se elevan centrados en el amor de Dios, avanzan hacia el mundo del amor. El amor es excelso y eternamente equitativo. Con sólo escuchar el nombre de su amor, se adquiere instantáneamente la aptitud de poder coparticipar por más elevada que fuere la posición de la otra persona. Es así, aunque la mujer fuese analfabeta y el hombre un académico mundial.

Eso significa que nosotros los humanos, por deficientes que fuéramos, podemos elevarnos a la posición de Dios si establecemos con Él una relación de amor. Por existir tal contenido del valor, en el fondo de su corazón los humanos aspiran a lo máximo. Aunque poseyeran el mundo, si hubiese algo todavía mejor, querrían poseerlo. (144-241, 25.4.1986).

Para restaurar al verdadero amor lo que está en una posición de falso amor, hay que negar todo. Por haberse colocado en una posición liberada habiendo nacido como hijos que limpiaron todo completamente -sin barreras del pasado, presente y futuro- luego de conocer el amor verdadero por medio de padres verdaderos, ustedes pueden ahora casarse y vivir como esposos. De otro modo, no hay cómo. Jesús tampoco pudo hasta ahora vivir una vida conyugal.

Todas las familias, clanes y pueblos del mundo están destinados a declinar. No hay un centro. Satanás lo hizo así. En medio de ello Dios buscó un ser central individual, familiar, nacional, mundial y los bendijo por medio de la Iglesia de la Unificación. Comprendan que una familia bendecida ha sido llamada y establecida con una idoneidad superior a la de cinco mil millones de humanos del mundo satánico.

Si centrados en el cristianismo, los Estados Unidos están en la posición de Abel, aquí (Brasil) es Caín, una esfera católica. Es la esfera cultural latina, la esfera Caín. Es igual que un hermano mayor. Tiene que ir a través del hermano menor, el protestantismo. El hermano menor tiene que ayudar al catolicismo.

En los Estados Unidos se creó Norteamérica unida con los protestantes, esfera de naciones tipo Abel y sobre ello vinieron los Padres Verdaderos a fin de absorber todas las naciones sudamericanas, la esfera católica, mediante el fundamento de poder creado por los Estados Unidos. No he venido aquí para seguir la esfera cultural católica.

Además, la Iglesia de la Unificación no sigue la cultura católica. Si nació la Iglesia de la Unificación, la esfera católica debe ir a través de ella, los brasileros deberán ir a través de los Padres Verdaderos. De otro

modo, no hay camino. (268-196, 4.1.1995).

Hay que ofrendar a Dios las ciento ochenta familias que constituyen el fundamento de la familia extendida de los *mesías tribales*. Toda posesión de antes de recibir la bendición, casa, tierras, propiedades personales, que en principio eran de Dios, con la bendición deben ser transferidas a Adán. Este es un principio fundamental pero por culpa de la Caída ni Dios pudo erigirse como dueño y señor, ni pudieron venir padres verdaderos en posición de dueños.

Ahora, al no haber podido ocupar dicha posición de dueño soberano, todo debe ser donado mediante una persona que pueda cumplir la misión de arcángel en el mundo satánico, por medio del hijo, de la madre, del padre, del jefe del clan. La restauración del linaje, la propiedad y el corazón debe ser restituida donando centrado en siete generaciones. (285-231, 5.6.1997).

Hay dos infiernos, el terrenal y el celestial, pero la puerta del Reino de los Cielos es una sola. Con que se abran las puertas del infierno no significa que de la Tierra se pueda ingresar directamente al Cielo. Hay que ingresar a través de Padres Verdaderos; esa es la única puerta del Reino de Dios. (294-103, 14.6.1998).

Hay que devolverle a Dios la propiedad, el corazón y el cuerpo substancial. Hay que retornar a Dios junto con la familia, junto con la nación y junto con el mundo. Hay que devolverle eso a Dios como ofrenda mediante los Padres Verdaderos y saldar todo.

Sobre ese fundamento y mediante los Padres Verdaderos se conecta la base horizontal de los padres de la familia, hijos y posesiones. Ese lugar es el reino terrenal. El derecho a la propiedad debía ser combinado en la Tierra en la posición de no haber caído pero, al haber pecado, debe ser reconectado atravesando un camino de indemnización. Entonces podemos recibir la era de la propiedad del Reino de Dios, la era de la soberanía del amor absoluto. A fin de recibir tal esfera de la liberación, declaramos el cumplimiento de la esfera de liberación del reino terrenal del octavo juramento de la familia y el alcanzar esa meta. (295-243, 28.8.1998).

Por más que deseemos una familia ideal, padres ideales, un matrimonio ideal e hijos ideales, no los hay. Y eso es porque apenas ahora con los Padres Verdaderos puede llevarse a cabo el cumplimiento integral. En esa tradición y como sucesores de Dios y de los Padres Verdaderos en una posición fraternal que no hubo bajo el Cielo, ustedes deben lograr el valor de esa misma semilla, el valor de una semilla igual a la de la unidad de Adán y Eva con Dios.

Sí, en el fundamento expandido de la familia cosechada en el mundo, si todos los humanos crean la semilla de una nueva descendencia, una semilla de igual valor a la sembrada en la unidad de Dios y los Padres Verdaderos, se tornarían sucesores capaces de recibir el registro de campeones.

Se dice que el mundo lo conducen los poderosos. No es que peleen entre sí por la fuerza, sino que, el poderoso, crea los requisitos ambientales para tener el poder, arrasan con los más débiles para quedarse con el campeonato, se comportan como portadores de un nuevo récord y esto no trajo el resultado exitoso anhelado por Dios mediante una competencia sana y justa.

Por eso esto debe de todos modos eliminarse de la superficie del globo. (301-19, 14.6.1999).

Cuando en todas las familias del mundo se lleve a cabo un re-despertar y se pueda decir que son hijos de los Padres Verdaderos, a partir de allí surge un Reino de los Cielos en el nivel mundial. Cuando así suceda en todas las casas del mundo, ingresaremos al nuevo mundo del Reino de los Cielos terrenal. (146-132, 8.6.1986).

La era del Completo Testamento significa que el mundo entero, de manera uniforme, entró en la posición de recibir la gracia de los Padres Verdaderos. En su lugar, deben realizar el cambio de linaje, propiedad y corazón. Esta es la responsabilidad de los *mesías tribales*. De hecho, esto es posible porque es la era de la mujer. (251-286, 1.11.1993).

En este mundo caído, en este mundo que heredó el amor, la vida y el linaje del diablo, se privó totalmente del derecho de propiedad de Dios. Nosotros debemos revertir esto. Debemos tornarnos hijos e hijas capaces de recibir el amor verdadero de Dios y resolver este mundo.

Por primera vez y centrado en hijos capaces de recibir el amor de Dios pueden resolverse los lazos sanguíneos de la familia perdida centrada en Adán y Eva, Caín y Abel. Y en un ámbito de liberación de todas las naciones, sobre ese fundamento, todos los derechos de propiedad de este mundo diabólico, satánico, deben ser retornados a Dios por hijos e hijos de primera, capaces de recibir el amor del dueño soberano del verdadero amor.

Todas las personas del mundo deben ir a través del amor de los Padres Verdaderos. Sin pasar por esa puerta no hay modo de entrar en la tierra natal original del mundo espiritual ideal. No hay otro camino, hay que subir a la inversa. Hay que vencer a los países que se oponen. Así hoy la Iglesia de la Unificación recibe la victoria de la esfera mesiánica mundial y desciende en busca de la esfera mesiánica tribal, superando la esfera nacional. Hay que entrar en la familia satánica, centrados en la esfera tribal del mundo satánico y cambiarlo por el mundo. (210-42, 30.11.1990).